

2017 | ENCUESTO NACIONAL DEL OBSERVATORIO VIAL

“Seguridad vial: ¿qué comunicamos cuando informamos?”

Taller de intercambio de experiencias en el desarrollo y fortalecimiento de observatorios viales de la región, a cargo de DNOV y CEPAL

El 8 de noviembre de 2017 se llevó a cabo el Taller de intercambio de experiencias en el desarrollo y fortalecimiento de observatorios viales de la región. La actividad estuvo coordinada por Verónica Heler, Directora Nacional de Observatorio Vial (Argentina) y Gabriel Pérez, Oficial de Asuntos Económicos de la Unidad de Servicios de Infraestructura de CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe – Naciones Unidas). Este taller formó parte del programa del Encuentro Nacional de Observatorio Vial 2017, organizado por el Observatorio Vial de la Agencia Nacional de Seguridad Vial. Participaron de este taller referentes provinciales y municipales en seguridad vial, miembros de las fuerzas de seguridad y de emergencias, representantes de diversos organismos con incumbencia en la temática y demás representantes de las diversas jurisdicciones los cuales se organizaron en mesas de trabajo por regiones donde intercambiaron sus experiencias. Las principales conclusiones y propuestas se detallan a continuación.

Presentación de CEPAL

La actividad comenzó con un recuento de las actividades llevadas a cabo por la CEPAL en materia de seguridad vial en América Latina y el Caribe, destacando especialmente los resultados alcanzados en Taller Regional de Seguridad Vial: Fortalecimiento de la gobernanza de la seguridad vial y mejores prácticas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, llevado a cabo en la ciudad de Buenos Aires, República de Argentina, en marzo de 2017 con la participación de más de 150 personas provenientes de 17 países de América Latina. Representantes del Gobierno (nacional y local), el sector privado y la sociedad civil, participaron en el taller regional sobre la seguridad vial, co-organizado por la Oficina del Enviado Especial de Seguridad Vial, la Agencia Nacional de Seguridad Vial de la República Argentina, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa y el Banco

Interamericano de Desarrollo. En aquella oportunidad, las principales recomendaciones emanadas de la actividad fueron las siguientes¹:

- Se manifestó una gran preocupación relacionada con la lentitud del progreso en la implementación del Decenio de Acción en América Latina y se destacó la necesidad de mejorar las políticas públicas de seguridad vial, un desafío particularmente importante en los países federales de la región.
- Se subrayaron las importantes limitaciones de las políticas actuales de seguridad vial, debido a que la mayoría de estas políticas no cuentan con un enfoque integrado y comprehensivo que busque reducir la exposición al riesgo. A su vez, muchas de estas políticas no han tomado en consideración las normas y los estándares internacionales (de las Naciones Unidas y estándares regionales) y las buenas prácticas. En la mayoría de los casos, tampoco incorporan mecanismos de monitoreo y evaluación continua, ni indicadores fiables que utilicen datos cuantificables y adecuados.
- Además se hizo hincapié en los temas de coordinación inter-ministerial, la medición y el seguimiento de las normativas, así como el tema de la fiscalización. Se destacó el papel de la sociedad civil en la mejora de los sistemas normativos en referencia a los automóviles clubs, las organizaciones de consumidores, las ONG, los gobiernos y las aseguradoras. Igualmente, se citaron experiencias exitosas sobre el uso de las redes sociales para la sensibilización y movilización de la ciudadanía a favor de la eliminación de los vehículos inseguros.
- En este contexto, se destacó la importancia de avanzar hacia una mejor gobernanza de la seguridad vial que permita resolver las actuales falencias observadas en las políticas públicas en la región. Esta mejor gobernanza no reemplaza la acción pública, sino que refuerza y legitima su actuar. Esta gobernanza es particular al contexto nacional donde se inserta y por lo tanto debe ser flexible para adaptarse a los nuevos requerimientos, actores y desafíos que enfrentan el transporte y la movilidad, promoviendo la participación de todos los actores y el suministro de información para el seguimiento de las acciones.
- Finalmente, se resaltó la necesidad de establecer un diálogo regional continuo sobre la gobernanza de la seguridad vial y mejores prácticas regionales y globales y subrayaron la importancia del establecimiento y fortalecimiento de una red regional de expertos en el tema. Se hizo un pedido a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y las bancas multilaterales regionales de dar continuación a los temas abordados en el taller y organizar actividades de seguimiento.

En este contexto, y dando continuidad también, al debate que había surgido en esta misma línea en el Encuentro Nacional del Observatorio Vial de 2016, se presenta la actividad de seguimiento a esas recomendaciones y explora más en profundidad la realidad de la seguridad vial en Argentina,

¹ Para mayores antecedentes sobre la actividad y sus recomendaciones ver:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41860/1/S1700512_es.pdf

donde además de su extensión, su propia institucionalidad por ser un país federal le otorga características particulares a la gobernanza de la seguridad vial.

Se presentan a continuación, los principales ejes de debate y las propuestas que surgieron en cada una de las mesas de debate.

Mesa región AMBA**Principales ejes de debate:**

Se expresó que es fundamental para cualquier estrategia de política de estado fortalecer el trabajo multidisciplinario. En particular en el tema de seguridad vial, se destacó la necesidad de dinamizar las acciones para lo cual la creación de observatorios locales podría ser una herramienta que no solamente permita recabar datos desagregados sino además fortalecer la comunicación a la ciudadanía en general y no solo a los tomadores de decisiones, ya que esto cumple un rol preventivo y educador. La comunicación fehaciente de datos tiene un impacto en materia de concientización y educación muy importante, ya sea para los políticos a la hora de tomar decisiones, como para la ciudadanía para poder acompañar las medidas y entenderlas, para la cual el fomento de mesas de coordinación y participación con todos los actores, no solamente favorece una mayor comunicación, sino también un mejor entendimiento entre las partes, favoreciendo con ello una mejor gobernanza del sector. Otro elemento clave, es cómo comunicar la información de forma efectiva, distinguiendo entre qué voy a comunicar, para quién y el cómo. No se pueden comunicar solo números, se requiere contextualizarlo. Especial atención hay que dar también sobre la forma en que los medios cubren las noticias de seguridad vial, de manera que los medios sean catalizadores de cambios en la sociedad y no limitarse a reportar siniestros de manera brusca y casi como algo cotidiano.

Por ello un análisis de datos desagregados permite comprender mucho mejor el fenómeno, favoreciendo la educación, la toma de conciencia de la ciudadanía y una comunicación efectiva. Es útil tanto para la campaña como para refinar los controles en función de la información detallada recabada. Asimismo es muy importante encontrar la manera en la que comunicamos: mostrar los datos de manera gráfica es muy importante a los efectos de su comprensión por parte del receptor. Es importante hablar de las consecuencias para la vida humana. Ponerle un rostro a los números para sensibilizar, hablar de historias de vida que se han visto interrumpidas por un hecho evitable. La credibilidad y los procesos detrás de los datos son muy importantes para otorgarle la seriedad que se merece el tema. Las autonomías de los niveles de gobierno no deberían atentar en contra de un buen proceso de recolección estadístico.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Que la seguridad vial se convierta en un tema en la agenda nacional y se convierta en una política de estado, superando las fricciones interinstitucionales.
- Fortalecer el rol del periodismo y los medios de comunicación a la hora de comunicar a la población, estableciendo una estrategia de comunicación por parte del Estado y de capacitación a los medios de comunicación para cubrir este tema.
- Comunicar datos que aporten tanto al sector público para tomar medidas estratégicas como a la ciudadanía para tomar conciencia.

Mesa región Centro**Principales ejes de debate:**

Se manifestó la necesidad de que exista una buena interacción entre lo técnico con la gestión política. Que las propuestas y observaciones que surgen desde lo técnico sean tomadas en cuenta a la hora de la toma de decisiones, aprovechando el capital humano existente ya capacitado y comprometido con la seguridad vial.

Se manifestó la necesidad de unificación normativa, como así también la necesidad de institucionalización de los entes encargados de la seguridad vial y tomar a la seguridad vial como política de estado con continuidad. La infraestructura no es todo, es importante tener una aproximación sistémica a la seguridad vial, donde su monitoreo deber tener en cuenta las estadísticas para relacionar áreas de incumbencia (ej. Tránsito y Salud) como también otros impactos sobre la población en términos de calidad, accesibilidad y seguridad de los servicios de transporte disponibles. Por ello se remarcó la necesidad de trabajar de forma intersectorial, involucrando a los distintos niveles de gobiernos, como así también a los distintos actores interdisciplinarios con incumbencia en la seguridad vial.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Generar entes institucionalizados, específicos en seguridad vial que articulen lo técnico con lo privado.
- Generar espacios interdisciplinarios de debate y gestión para que la ciudadanía pueda poner de manifiesto la importancia que le da a los temas de seguridad vial.
- Regionalizar y descentralizar de forma más eficiente la seguridad vial, logrando mejor coordinación entre nación, provincia y municipios.
- Unificar criterios técnicos y legales.

Mesa región Cuyo

Principales ejes de debate:

Es fundamental lograr la conformación de una mesa multisectorial que se reúna de manera mensual y en la que participen funcionarios provinciales, funcionarios municipales, agentes técnicos de ambos niveles de gobierno, ONGs y Policía, donde los observatorios de seguridad vial podrían actuar como elemento aglutinador. Estos podrían además brindar información valiosa para disminuir la brecha existente entre lo discursivo y lo material, entendiendo que si bien en muchas provincias se habla de la seguridad vial (lo incorporan en su discurso), son pocas las que efectivamente ejecutan políticas que tiendan a resolver esta problemática.

Se remarcó la necesidad de incorporar la educación vial en todos los niveles de la educación como mecanismo para el conocimiento, como así también la mejora en la infraestructura y el desarrollo de una nueva estrategia en comunicación en la que forme parte la ciudadanía y donde quien está a cargo de entregar esta información se haya especializado en el tema.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Realizar mesas multisectoriales para el trabajo y la elaboración de una agenda conjunta de los organismos en los distintos niveles de gobierno.
- Especialización y formación constante de la Policía, como respuesta al problema de la rotación constante.
- Que la seguridad vial se convierta en un tema en la agenda nacional y en una política de estado, al punto de un compromiso social con la seguridad vial con metas específicas a 5 años.

Mesa región NEA**Principales ejes de debate:**

Es fundamental lograr una buena convivencia entre lo técnico y político, ya que esto permite el uso de la información que se genera sobre seguridad vial para mejorar la gestión. Además son de suma relevancia las reuniones multisectoriales y la decisión política para cambiar el comportamiento de riesgo de los usuarios de las vías. También a través del control policial y de resoluciones ministeriales se puede ir modificando positivamente el uso de elementos de seguridad vial, como el uso del casco. Todo esto es una expresión de sinergias entre lo técnico y lo político, lo cual es fundamental para la toma de decisiones y para la implementación de políticas públicas de largo plazo.

Así mismo, se pone de manifiesto la dificultad de gestionar la seguridad vial a nivel municipal por la falta de recursos económicos y la necesidades de estrechar las relaciones entre los municipios dentro de una provincia para así poder realizar una estrategia que tenga en cuenta las particularidades de cada región de la provincia, para pensar políticas públicas de forma más territorial y precisa. En este sentido, se remarca la necesidad de creación de observatorios locales como referentes técnicos y territoriales en seguridad vial para lograr este objetivo.

Se manifestó la necesidad de generar capacitaciones efectivas y programas de formación para agentes de tránsito. A su vez, intensificar la educación vial en todos los niveles para mejorar la prevención de la siniestralidad vial.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Generar espacios de debate y de gestión donde asisten los municipios para tratar los temas relevantes y poner en discusión los datos de la siniestralidad vial de la provincia.
- Realizar periódicamente mesas multisectoriales donde asistan actores como Salud, Educación, Transporte y otros para compartir información y estudios sobre siniestralidad vial que puedan potenciar las acciones para mejorar los indicadores de seguridad vial de la provincia.
- Participación ciudadana en el diseño de políticas públicas.
- Generar ámbitos de capacitación para personal policial.

Mesa región NOA

Principales ejes de debate:

En esta mesa se remarcó la necesidad de establecer una estrategia de comunicación que esté dirigida a todo el arco político, la población y las ONGs que participen de la temática, tomando como socio fundamental a los medios de comunicación, teniendo en cuenta las particularidades de cada público. Asimismo, se remarcó que de dicha comunicación deben participar todos los actores involucrados ya sea en datos provinciales, municipales y nacionales como así también el Consejo Federal, para involucrarlos y mejorar la sinergia entre lo político y lo técnico. Además es fundamental en esta comunicación ser precisos y técnicos, estableciendo siempre la metodología y trazabilidad de los datos , para así poder compararlos con datos de otras jurisdicciones y poder mejorar la calidad del dato para acercarse cada vez más a una descripción certera de la realidad y así poder modificarla de la forma más eficiente y estratégica posible.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Generar espacios de debate y de gestión donde asisten todos los actores de la seguridad vial para comunicar los datos de forma más eficiente y certera.
- Desarrollar una estrategia conjunta de comunicación, que informe y haga parte a todos los actores involucrados en la seguridad vial
- Establecer una metodología común en la recolección de los datos y lograr la trazabilidad de los mismos
- Realizar de talleres con periodistas acerca de la comunicación de datos y de las noticias vinculadas a incidentes de tránsito, preservando siempre la sensibilidad del tema y trabajando estas noticias para que tengan un mensaje educador.

Mesa región SUR

Principales ejes de debate:

El debate se desarrolló sobre la primera consigna, desde el punto de vista de la integración de lo técnico y lo político. Se reconoció que era una falencia en todas las instituciones presentes en la mesa de debate; se aclaró que si bien se realizaban estudios técnicos, no siempre eran tenidos en cuenta por la premura de lo político de la Argentina.

Se dijo que la seguridad vial se debía poner como primera causa en el desarrollo social de la Argentina. También se habló sobre la inseguridad vial en la Argentina y del desconocimiento de un mapa de la situación vial ciudadana, en todos los niveles de gobierno: nacional, provincial y municipal.

Se conversó sobre la falta de compromiso en el nivel político y se remarcó la necesidad de trabajar en conjunto con todos los niveles, en un pacto político nacional.

Se expuso sobre la necesidad en nuestro país de un fortalecimiento en la capacidad de decisión política en los temas de seguridad vial. Se habló de la gran cantidad de bases dispersas y de la falta de homogenización entre ellas, que produce que los tomadores de decisiones no tengan una clara manifestación de lo que está ocurriendo en cada provincia, lo cual afectaría la eficacia de las acciones para reducir el número de víctimas.

Propuestas planteadas a partir del debate:

- Se planteó realizar una auditoría externa de comportamiento institucional en la temática de la seguridad vial. Dicha auditoría debería realizarse a todas las provincias y a las instituciones involucradas en este cumplimiento, donde dicha evaluación debería ser realizadas por organismos externos.
- Proponer un pacto en todas las provincias y Nación, donde se establezcan objetivos para reducir las cifras previstas de víctimas mortales y heridos graves en siniestros viales. Para ello, se propuso la presentación de planes de trabajo, con el objetivo de lograr los objetivos que se propongan por provincias consensuando con Nación.
- Se propuso confeccionar un mapa de la situación ciudadana vial, donde se reflejen todos los parámetros que hacen a la seguridad vial.

A partir de los aportes anteriores, se establecieron las siguientes recomendaciones generales:

- Para mejorar la gobernanza de la seguridad vial, se debe promover la generación de instancias de coordinación donde participen los distintos ministerios relacionados con la seguridad vial, el sector privado y las ONG, como una forma de disminuir las tensiones técnico políticas, priorizar, dinamizar y aprovechar sinergias en las acciones a emprender.
- Junto con ello, se requiere fortalecer el proceso de captura, sistematización y validación de datos de siniestros viales y temas relacionados con la seguridad vial, de manera tal de transformar esos datos en información útil para la toma de decisiones, tanto a alto nivel nacional (políticas de movilidad y seguridad vial), provincial (medidas de mitigación y regulación) y local (control).
- Los observatorios de seguridad vial pueden ser una herramienta efectiva para mejorar la toma de decisiones en la medida que la información que entregan sea oportuna, confiable, armonizada, homogénea, comparable regionalmente y con metadata que facilite su análisis y estudio posterior. Estos permitirían en el mediano plazo pasar de los diagnósticos generales o acciones o políticas basadas en evidencia real, favoreciendo con ello la eficiencia y eficacia de las medidas implementadas.
- De igual forma las nuevas tecnologías, como el Big Data, la masificación de la Georreferenciación o incluso la apertura de las BD (open data) favorecen no solamente una mejor y más fácil captura de datos locales sino además favorece la transparencia de las acciones y beneficia las estrategias de Open Government.
- La seguridad vial requiere generar cambios de conducta en los usuarios de las vías, lo cual no es un proceso simple ni de corto aliento, sino que requiere de esfuerzos coordinados y de largo alcance promoviendo acciones diseñadas específicamente para el tipo de usuario y conducta que se desea modificar. En este punto los observatorios permiten detectar grupos de riesgo donde focalizar las acciones y luego medir la efectividad de las mismas.
- Aprovechar las experiencias internacionales es importante. Tanto más podría ser tomar las lecciones aprendidas regionalmente donde el contexto económico, social, demográfico e institucional puede ser más similar a la situación de Argentina. Favorecer acciones de investigación en seguridad vial a nivel subregional es un tema que debería ser promovido en las instancias pertinentes.